

## ECONOMÍA / POLÍTICA

## Los grandes retos del nuevo curso

**MÁXIMA INCERTIDUMBRE/** El país comenzará el año político en una situación inédita: sin un Ejecutivo plenamente operativo, con la con el independentismo catalán llamando a la “confrontación” directa con el Estado. España afrontará también en precario los

Jesús Díaz. Madrid

El inicio de un nuevo curso político y económico nunca es fácil, pero España afronta este año un otoño plagado de desafíos y amenazas, tanto internas como externas. Y lo hace en las peores condiciones posibles: con un Gobierno interino, sin capacidad de manobra política ni económica, con un Parlamento más dividido y polarizado que nunca y en un entorno de creciente desaceleración que amaga con desembocar en una nueva recesión global. En este contexto de incertidumbre y bloqueo institucional, España encara una de las *reñtrées* políticas más difíciles de los últimos años, con un interrogante mayúsculo aún por despejar y de cuya resolución dependerá en gran medida la capacidad de respuesta a la borrasca que se avecina: ¿Fructificará, si lo hay, un nuevo intento de investidura o el país se verá abocado a la repetición de elecciones en noviembre?

### Bloqueo político

La incertidumbre política es, pues, el primer y mayor reto al que se enfrenta España en la recta final del ejercicio. Tras la investidura fallida de Pedro Sánchez en julio, el contador avanza inexorable hacia los que podrían ser los cuartos comicios generales en apenas cuatro años, salvo que se logre superar el actual atasco político y conformar un nuevo Gobierno antes del 23 de septiembre, fecha en la que expira el plazo para hacerlo. Si para entonces no hubiera nuevo Ejecutivo, el Rey disolvería las Cortes el día 24 y el BOE publicaría la convocatoria de nuevas elecciones, que previ-

**Si no hay Gobierno antes del 23 de septiembre, se convocarán nuevas elecciones**

**El secesionismo catalán anticipa un otoño muy caliente con llamadas a la “confrontación”**

**Las CCAA piden el desbloqueo urgente de las entregas a cuenta ante la asfixia financiera**

siblemente se celebrarían el 10 de noviembre.

La diferencia entre un escenario y otro sería drástica. Un Gobierno estable podría comenzar a confeccionar de inmediato unos nuevos Presupuestos Generales del Estado para 2020, aunque con toda probabilidad eso no evitaría, dado lo ajustado de los plazos, una segunda prórroga (aunque fuera temporal) de las cuentas de Montoro, que de un modo u otro se convertirán en las más longevas en la historia de la Democracia. Ello permitiría buscar soluciones al ahogo financiero que empiezan a padecer las comunidades autónomas, que este año han dejado de percibir alrededor de 9.000 millones de euros por la falta de actualización de las entregas a cuenta y de la compensación por los cambios en el sistema del IVA (unos 2.500 millones de euros sobre el total), provocando una revuelta de los dirigentes regionales contra la parálisis

del Ejecutivo de Sánchez.

Las autonomías consignaron en sus presupuestos ingresos millonarios (más de 4.700 millones de euros) que finalmente no han recibido, lo que ha llevado ya a algunas de ellas, como Cataluña, Valencia o Baleares, a anunciar que se verán forzadas a aplicar la tijera en el gasto social. Y en el caso de la Generalitat catalana a anunciar que acudirá a los tribunales para cobrar las cantidades pendientes. Una vía que no descartan gobiernos como los de Galicia y Castilla y León, aunque desmarcándose de la iniciativa del Govern catalán.

### Financiación autonómica

Precisamente, la reforma del actual sistema de financiación autonómica, aprobada por el Gobierno de Zapatero en 2009 y considerado compleja y poco transparente, es una de las grandes asignaturas pendientes del futuro Ejecutivo y una reivindicación creciente por parte de las autonomías, que claman por una modificación urgente del modelo. El actual esquema no convence prácticamente a ninguna comunidad, con independencia de su color político, ni siquiera a las más beneficiadas, entre ellas Cataluña.

La financiación autonómica es una cuestión primordial, y no solo por su incidencia en la distribución del déficit entre las CCAA y, por tanto, sobre el cumplimiento de los objetivos fijados, sino porque las comunidades son responsables de servicios esenciales como la Educación, la Sanidad o los servicios sociales.



Sin embargo, la inestabilidad política no permite atisbar una revisión del modelo a corto plazo, un proceso negociador siempre delicado, difícil, que requiere del más amplio consenso posible y que, desde luego, no puede abordar un Ejecutivo en funciones.

Otra derivada de la interinidad del Gobierno es qué ocurrirá con la actualización de las pensiones en 2020 tras las subidas del 1,7% y 1,6% registradas en los ejercicios de

2018 y 2019, fruto del acuerdo presupuestario alcanzado por el Gobierno del PP y el PNV, que se limitaba a esos dos ejercicios. En ausencia de nuevos Presupuestos, la norma que rige es la aprobada por Rajoy en 2013, que fijaba un revalorización anual del 0,25%. En Bilbao, los pensionistas han vuelto a salir a la calle este verano en busca de conjurar ese “riesgo” y amenazan al Gobierno con una gran movilización en noviembre.

### Otoño tórrido en Cataluña

Junto a la falta de Ejecutivo, el órdago independentista en Cataluña será la cuestión más acuciante para España en el inicio del nuevo curso político, ante una Generalitat que, comandada por Carles Puigdemont desde Waterloo a través del president títere Quim Torra, ya ha anunciado que arreciará en sus embestidas al orden constitucional. Torra,

## La economía española afronta la desaceleración en medio

J.D. Madrid

Parafaseando una de las máximas más repetidas en el mundo de la inversión, “crecimientos pasados no garantizan crecimientos futuros”. La economía española aún lidera el avance del PIB entre sus principales socios europeos y cerrará 2019 con tasas de crecimiento de entre el 2,3% y el 2,4%, prácticamente el doble

que el promedio de la zona euro. Sin embargo, los expertos advierten de que sería un error pensar que España es inmune al contagio del fuerte enfriamiento que ya sufren las principales economías del Viejo Continente, con un dato especialmente inquietante: la contracción del PIB de Alemania en el segundo trimestre (un 0,1%) y su probable

entrada en recesión técnica en el tercero tras los estragos causados en su sector exterior por la guerra comercial entre Estados Unidos y China.

**Se desaceleran los sectores con más peso en la economía, como la industria y las exportaciones**

Con estos mimbres, los principales organismos nacionales e internacionales dibujan un escenario de gradual agotamiento del ciclo alcista en España y de tendencia decreciente en la actividad económica, deterioro que, a tenor de los acontecimientos, podría agudizarse a un mayor ritmo del esperado. En sus últimas estimaciones, el Banco

de España situó en el 1,9% el crecimiento previsto para España el año que viene y en el 1,7% en 2021, en un entorno de estancamiento y/o contracción de la demanda exterior y de desaceleración en “todos los componentes” de la demanda nacional.

Se frenan las exportaciones, que en el primer semestre crecieron a su ritmo más

bajo en cinco años; se enfría la compraventa de viviendas, que en junio cayó un 9%, su mayor descenso desde febrero de 2014; se desacelera la Industria, el segundo sector con mayor peso en el PIB, y se desinflan la inversión, espejo de la desconfianza de los empresarios a la hora de abordar nuevos proyectos, y el consumo de los hogares ante el em-